

La Administración Obama y las Relaciones Transatlánticas: Planteamientos Iniciales

David García Cantalapiedra

Investigador UNISCI, Universidad Complutense de Madrid

1. EEUU y las Relaciones Transatlánticas en la Post-Post Guerra Fría

La Administración Obama, pesar de los cambios y la energía empleadas en el diseño de una nueva aproximación para la política exterior de EEUU, esta se verá constreñida por sus intereses vitales globales, el impacto de la recesión en la estabilidad y la dinámica producida tanto por la fluidez de un sistema internacional cambiante como por la continuidad de algunas de las políticas llevadas a cabo por la Administración Bush. Esto significa cambio y continuidad en la política exterior de EEUU y, por ende, en las relaciones transatlánticas

EEUU se enfrenta, amén de desafíos regionales de primera magnitud como Rusia, China e Irán, a tres amenazas globales para su seguridad nacional y para el mantenimiento de la seguridad del sistema internacional: la Guerra Global al Terror (GWOT) en su versión “Long War”, la amenaza que supone la proliferación global de armas de destrucción masiva, y añadirá las consecuencias del progresivo cambio climático. Ya durante la campaña electoral y en su discurso de toma de posesión el Presidente Obama reafirmaba los tres temas básicos para la seguridad de EEUU: la GWOT con la pacificación de Afganistán como campo de batalla principal, pero sin olvidar el resto de los escenarios tales como el Sahel y el Cuerno de África; la proliferación de armas de destrucción masiva, sobre todo evitando que lleguen a manos de organizaciones terroristas, pero también que haya estados como Irán o Corea del Norte lleguen a desarrollar programas de armamento nuclear. A la vez, no hay sobre todo que olvidar el futuro de los acuerdos de desarme START con Rusia, el tratado de No Proliferación y la sanción final del tratado CTBT; y finalmente el cambio climático, relacionado con el desarrollo de energías alternativas y la reducción de la dependencia de las exportaciones de petróleo, pero visto como una amenaza a la seguridad nacional.

Estas prioridades afectan directamente a las relaciones transatlánticas y sobre todo al desarrollo de la política europea de seguridad y defensa. Paradójicamente, la Administración Obama plantea una política de corte mucho más realista de lo que se pudiera esperar de una administración demócrata, y mucho menos condicionada por el idealismo neoconservador de la primera Administración Bush. En principio, EEUU parece que va a mantener sus dos grandes principios estratégicos mantenidos desde la Segunda Guerra Mundial: el mantenimiento de un orden internacional abierto a los intereses y valores de EEUU, que incluye y la institucionalización y promoción de la democracia y el libre mercado, con la postura de evitar el ascenso de una potencia hegemónica regional o global que pueda desafiar ese sistema internacional.

EEUU se enfrenta a, no solo a la recuperación de su reputación y liderazgo internacional sino a una serie de problemas y amenazas difíciles de evaluar por su importancia y complejidad: un nuevo y cambiante sistema internacional, la economía internacional y el desarrollo, el sistema institucional multilateral y las amenazas a la seguridad internacional. Se distingue por una serie de parámetros diferenciadores y determinantes del nuevo equilibrio de poder internacional:

- el centro de gravedad de los asuntos mundiales pasa del Atlántico a Asia-Pacífico.
- Aunque la superioridad militar de EEUU, hay un creciente concierto de grandes potencias en un nivel económico: EEUU, China, la EU, Japón, India, Brasil. Además existe un debilitamiento alarmante de la preeminencia normativa (1) de EEUU. Esta pre-eminencia normativa se tratará de un entendimiento compartido sobre: valores, normas, reglas y formas de autoridad, distribución del estatus, prestigio, responsabilidad y privilegios.

2. La Administración Obama y las relaciones transatlánticas: intereses estratégicos vs. Percepciones diferentes sobre las amenazas.

En un primer momento, las ideas básicas del pensamiento en política exterior para EEUU en la Administración Obama se basan en un “Liderazgo Estratégico” (Strategic Leadership) (2). La Secretaria de Estado Hillary Clinton y la Embajadora ante la ONU Susan Rice apoyan el uso de Naciones Unidas y de las instituciones internacionales, pero establecen que de no ser posible trabajarán con coaliciones de aliados y tampoco descartarán el uso de la fuerza militar si es necesario. Además el Secretario de Defensa Robert Gates ha dejado claro que EEUU no tendrá como objetivo de su política exterior el cambio de régimen (3). Clinton lanzó ya un mensaje claro en su primer viaje a Asia, sobre todo hacia Japón y Corea del Sur, pero también para aliados europeos y otras potencias: si se desea un EEUU multilateral,

— C S — Z C S O I R A T E M O C

- (1) Esta pre-eminencia normativa se tratará de un entendimiento compartido sobre: valores, normas, reglas y formas de autoridad, distribución del estatus, prestigio, responsabilidad y privilegios. Véase García Cantalapiedra, David. *Una Estrategia de Primacía: la Administración Bush, las relaciones transatlánticas y la construcción de un Nuevo Orden Mundial 1989-1992*. UNISCI Papers n° 23-24. Madrid, 2002.
- (2) Center for a New American Security. “Strategic Leadership: Framework for a Twenty-first Century National Security Strategy”. A Phoenix Initiative Report. July 2008.
- (3) “The United States is unlikely to repeat another Iraq or Afghanistan -- that is, forced regime change followed by nation building under fire”. Gates, Robert. “A Balanced Strategy. Reprogramming the Pentagon for a New Age”. *Foreign Affairs*, January/February 2009.
- (4) Secretary of State Hillary Rodham Clinton The U.S. and Japan: Collaborating To Address Global Concerns. Remarks upon arrival in Tokyo, Japan. Tokyo, DC, Japan. February 16, 2009.